



Sudamérica para mochileros

Puesta a punto

Regis St.Louis



PDF

Capítulos incluidos en la guía
Sudamérica para mochileros 3

geoPlaneta 

Bienvenidos a Sudamérica

Picos andinos, bosque pluvial amazónico, glaciares patagónicos, ruinas, ciudades coloniales y playas de arena blanca: las maravillas de Sudamérica son el escenario de aventuras increíbles.

Paisajes cautivadores

Desde los picos andinos coronados con nieves perpetuas hasta los sinuosos afluentes del Amazonas, el maravilloso y deslumbrante continente de Sudamérica incluye exuberantes selvas tropicales, altos volcanes, bosques nebulosos, áridos desiertos, cañones rojos, glaciares azules y playas soleadas. Paisajísticamente, pocos lugares hay en la Tierra tan diversos.

Grandes aventuras

Se puede pasar junto a templos incaicos, pasmarse ante el desatado ímpetu de las cataratas del Iguazú o dedicar el día a observar la fauna desde una canoa en uno de los incontables *igarapés* (cursos de agua angostos) del Amazonas. También es factible descender como una centella por las carreteras andinas en bicicleta de montaña, practicar *rafting* en aguas bravas por ríos de clase V y cabalgar rompientes maravillosos en las dos costas del continente. Y aún queda adentrarse en los espectaculares paisajes de Tierra del Fuego, acercarse a las extraordinarias criaturas de las islas Galápagos y trepar por las montañas de la Gran Sabana para admirar un panorama que se diría sacado del Mesozoico.

Tesoros culturales

La diversidad de Sudamérica no se acaba en la geografía. También hay empedradas ciudades coloniales que alojan iglesias doradas y majestuosas plazas que han cambiado muy poco desde el s. XVIII, y se podrá regatear por una colorida tela en algún mercado indígena, comer con los autóctonos en plena selva tropical y bailar al ritmo de los grupos de tambores afrobrasileños. Este continente es el hogar de una increíble variedad de culturas antiguas vivas.

La vida musical

Nada puede compararse a escuchar salsa colombiana, samba brasileña, tango argentino o folclore andino en su cuna. Las sensuales milongas (salas de tango) bonaerenses, las vibrantes *garrafeiras* (salones de baile) de Río o las salsotecas (locales de salsa) de Quito son todos sitios estupendos para disfrutar a tope de un sábado por la noche. Pero eso es solo el principio de una gran odisea musical que también abarca la trova peruana, el pasillo ecuatoriano, el frenético *forró* brasileño, los giros y las vueltas del merengue venezolano, los tambores metálicos de Guyana, el arpa paraguaya y mucho más. Es fácil sumergirse en esta vida, aunque antes seguramente será buena idea apuntarse a alguna clase de baile.



Por qué me encanta Sudamérica

Regis St Louis, autor

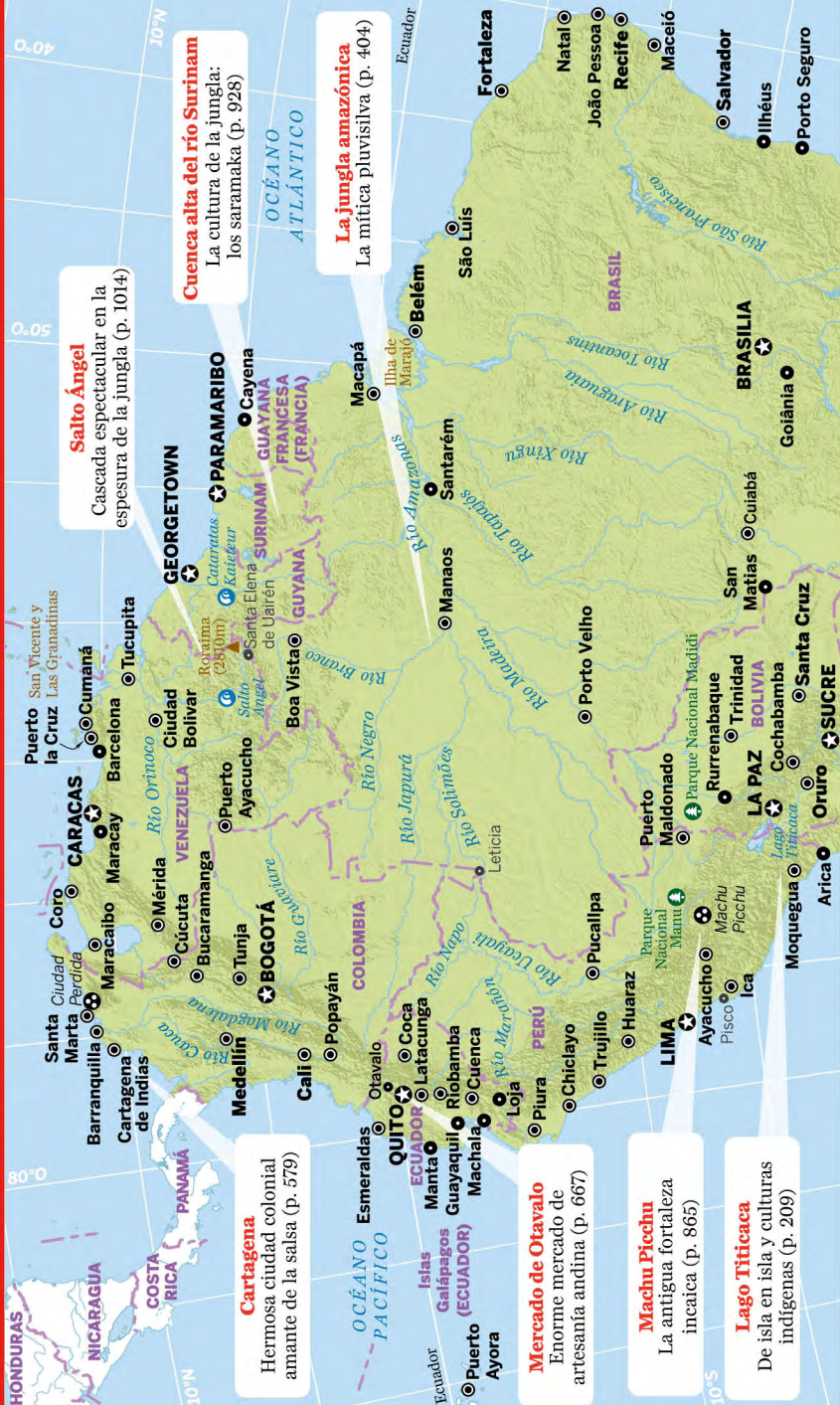
Sudamérica puede ser una adicción de por vida. Yo aún no sabía esto cuando, hace más de 15 años, salí de caminata por los Andes y visité algunos yacimientos precolombinos. Pero, al igual que muchos otros viajeros, me quedé enganchado, enamorado hasta el tuétano de las increíbles maravillas de este continente, desde sus picos brumosos, ensordecedoras cataratas y vastas selvas hasta joyas de factura humana como sus bulliciosos mercados indígenas, pintorescas ciudades coloniales y dinámicos paisajes urbanos. Y esto es solo el comienzo, aunque Sudamérica no tiene fin. Por eso he regresado tantas veces, y por eso sé que aún me queda mucho por descubrir.

Para saber más sobre los autores, véase p. 1102.

Arriba: mercado de artesanía entre Cuzco (p. 894) y Machu Picchu (p. 865), Perú.

Sudamérica

0 1000 km



Salar de Uyuni

Salinas fantasma góricas
(p. 232)

Buenos Aires

Palpitante vida nocturna y
barrios pintorescos (p. 57)

Río de Janeiro

Playas, caipiriñas y
samba (p. 285)

Cataratas de Iguazú

Una de las más imponentes
del planeta (p. 101)

Encarnación

La ciudad más cautivadora
de Paraguay (p. 783)

Colonia del Sacramento

Encanto y fotografía del
s. XVIII (p. 946)

Glaciar Perito Moreno

Imponente glaciar en un
emplazamiento espectacular (p. 169)

Torres del Paine

Picos de granito que despuntan
sobre la Patagonia (p. 525)



Las 15 mejores experiencias

1



Machu Picchu

1 Fantástica ciudadela incaica perdida para el mundo hasta su descubrimiento a principios del s. xx, el peruano Machu Picchu (p. 865) se alza como una ruina entre las ruinas. Con sus terrazas verde esmeralda y empinados picachos, su visión sobrepasa todo lo imaginable. Esta maravilla de la ingeniería ha resistido seis siglos de terremotos, invasiones y clima inmisericorde. Hay que experimentarlo en persona: recorrer sus templos de piedra y ascender al vertiginoso Wayna Picchu.



PHILIP LEHANEY / LONELY PLANET ©

La Amazonia

2 Morada de la mayor colección de fauna y flora terrestres, la Amazonia abarca más de 7 millones de km². Existen incontables maneras de experimentar su asombrosa biodiversidad: caminar por la espesura, visitar aldeas indígenas, sobrevolar enormes extensiones verdes y sinuosos cursos de agua, navegar lentamente entre pueblos ribereños o relajarse en un albergue selvático tras un día de ver la fauna. Nueve países comparten este famoso bosque pluvial, todos ellos con bases excelentes para conocerlo de primera mano.

Abajo: guacamayo rojo.



2

CZEMKAL / GETTY IMAGES ©

Río de Janeiro

3 Pocas ciudades resultan tan seductoras como la "Cidade Maravilhosa". Flanqueada por las azules aguas del Atlántico, con arenas de un blanco azucarado, y con un verde fondo montañoso de bosque pluvial, la cinematográfica Río (p. 285) apenas tiene rival. Además, una vez que empieza su banda sonora, esos cantos de sirenas que suenan a *bossa nova* y samba, la energía de la urbe se convierte en un hechizo al que resulta imposible resistirse.

Abajo: playa de Ipanema (p. 285).

Buenos Aires

4 La capital de Argentina (p. 57) es una hermosa metrópolis con cocina *gourmet*, excelentes tiendas, una animada vida nocturna y apuestas lugareños. Es una urbe cosmopolita de aire europeo mezcla de barrios elegantes y guetos marginales, rebosante de cafés clásicos, asados increíbles, arquitectura asombrosa, el fútbol más vigoroso y, por supuesto, de tango. Buenos Aires es sofisticada, seductora, pasional, desconcertante, frustrante y personal, es decir, única.



PHILIPPE COMBAT / GETTY IMAGES ©



MICHELLE PALZONE / GETTY IMAGES ©



PAHNVUSCHT / SHUTTERSTOCK ©

5

PETER ADAMS / GETTY IMAGES ©



6

HAGENNUELLER JEAN-FRANCOIS / HEMIS FR / GETTY



7

Lago Titicaca

5 Como un océano en pleno Altiplano boliviano, el lago Titicaca (p. 209) es la masa de agua navegable situada a mayor altitud del planeta y, según una leyenda andina, el lugar donde nació el Sol, donde los cielos azules se tornan en noches gélidas. Entre las visiones más soberbias están sus islas flotantes, formadas enteramente con tallos de totora. Cautivador y en muchos aspectos singular, el lago Titicaca es desde antiguo el hogar de las culturas del Altiplano.

Salar de Uyuni

6 ¿Quién iba a decir que semejante frío sentiría tan bien? Aunque la excursión de tres o cuatro días en todoterreno por la salina más elevada del mundo (p. 232) cala hasta los huesos, es muy posible que esta sea la experiencia más representativa de la aventura boliviana. El salar inspira por su vastedad, desnudez y cristalina perfección, mientras que de la exploración mañanera de los jardines de rocalla, campos de géiseres y fuentes termales, junto a la camaradería nacida de los tres días en la carretera con los "salterios", surgirán unos lazos más que puntuales.

Glaciar Perito Moreno

7 Probablemente el glaciar más dinámico del mundo, el Perito Moreno (p. 525), en Argentina, se desplaza hasta 2 m por día, lo que provoca grandes desprendimientos de hielo. Totalmente accesible, una compleja red de pasarelas de acero permite aproximarse mucho a la pared del glaciar. Todos los visitantes se quedan allí, expectantes a que se desprenda la siguiente mole de hielo y se sumerja lentamente en el agua, acompañado de un estruendo y unas olas inolvidables: un espectáculo siempre sobrecogedor.

Cataratas del Iguazú

8 El atronador rugido, los espectaculares saltos, los refrescantes rociones, el trabajo absolutamente milagroso de la madre naturaleza... nada prepara al visitante para el primer encuentro con estas cataratas. Por el lado brasileño, la poderosa escena se despliega en todo su esplendor. Por el argentino, hay que acercarse a la ensordecedora garganta del Diablo, seguramente el momento más impactante de la visita. En conjunto, las 275 cascadas deparan una de las vivencias más memorables del planeta.

Mercado de Otavalo

9 Cada sábado en la bulliciosa población andina de Otavalo su gran mercado (p. 667) se esparce por toda la ciudad desde la plaza de Ponchos. El gentío es agobiante y la calidad varía sobremanera, pero la oferta es abrumadora, y se puede dar con auténticas gangas entre alfombras de vivos colores, artesanía tradicional, ropa y arte folclórico tigua. Cerca de allí, el ruido del ganado ahoga las charlas de los granjeros quechua en el también famoso mercado de animales local.



JOAN SAMUEL / 500PX ©